EL HAMBRE EN MÉXICO

*Miguel del Castillo Negrete R.**

RESUMEN: El problema del hambre en México es aún más grave de lo que se piensa. Quien no sufre subnutrición, está mal nutrido; la población de México está famélica u obesa; tan sólo el 14% tiene una nutrición adecuada. Una de las causas más importantes es el cambio en el entorno alimenticio, producto de la apertura comercial de México con Estados Unidos. Como parte del TLCAN han llegado a México una gran cantidad de productos alimenticios procesados que han provocado una “epidemia” de diabetes en el país, que ocupa el primer lugar entre las causas de defunciones. La “Cruzada contra el Hambre” es insuficiente: se requiere implantar políticas públicas más contundentes, como un impuesto a la importación de productos alimenticios procesados, si en verdad se desea enfrentar el reto.

ABSTRACT: Hunger in Mexico is an even more serious problem than commonly thought. Those who are not undernourished are malnourished. The Mexican population is either starving or obese. Only 14% of the population has good nutritional habits. The main cause is the change in the food supply due to the opening of commercial borders between Mexico and the United States. As part of NAFTA, a great variety of processed food products has arrived, causing a diabetes epidemic which has become the leading cause of death in our country. Thus, this “Crusade against Hunger” is insufficient and more forceful public policies are called for, namely, a tax on imported processed food.

PALABRAS CLAVE: México, alimentación, hambre, subnutrición, malnutrición.

KEY WORDS: Mexico, food, hunger, undernourished, malnourished.

* Departamento Académico de Estudios Generales, ITAM.

RECEPCIÓN: 24 de septiembre de 2013.
APROBACIÓN: 2 de octubre de 2013.

EL HAMBRE EN MÉXICO

Según el Banco Mundial, el producto interno bruto (PIB) per cápita en México se ha multiplicado por tres en los últimos veinticinco años; llegó, en el año 2010, a los 14,430 dólares anuales por persona (PPA).¹ Este crecimiento para una economía como la mexicana, que ocupa el lugar décimo primero en el mundo, es sorprendente. En el grupo de las diez economías más grandes, cuyo PIB es mayor al de México, tan sólo China e India han tenido un aumento mayor; el resto (Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Brasil, Reino Unido e Italia),² ha crecido a un ritmo menor.

El aumento sigue siendo notable cuando lo comparamos con el de los países con mayor generación de producto por persona. Tan sólo 21 naciones, cuyo PIB per cápita (PPA) es mayor al de México, han tenido un aumento más acelerado al de los mexicanos entre 1985 y el 2010.

¹ Banco Mundial, *Base de Datos del Programa de Comparación Internacional. Indicadores del desarrollo mundial*, página de Internet: <http://datos.bancomundial.org>, consultada el 20 de septiembre del 2013. He utilizado el GNI (Ingreso Nacional Bruto, en español), definido por el propio banco como: “El ingreso nacional bruto por paridad del poder adquisitivo es el ingreso nacional bruto (INB) convertido a dólares internacionales utilizando las tasas de paridad del poder adquisitivo. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el INB que el que posee el dólar de los Estados Unidos en ese país. El INB es la suma del valor agregado por todos los productores residentes más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valuación del producto más las entradas netas de ingreso primario (remuneración de empleados e ingreso por propiedad) del exterior. Los datos se expresan en dólares internacionales corrientes”.

² No se dispone de datos para la Federación de Rusia, en virtud de que en 1985 era parte de la URSS.

Se trata, en orden descendente, de Guinea Ecuatoriana, Chile, Corea del Sur, Turquía, Singapur, Macao, Hong Kong, Malasia, Irlanda, Noruega, San Cristóbal y Nieves, Chipre, Portugal, Panamá, República de Eslovaquia, España, República de las Seychelles, Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Luxemburgo, y Holanda.³ Si excluimos a los países en donde este crecimiento se ha dado principalmente por depósitos bancarios “offshore”, los denominados “paraísos fiscales”,⁴ y a pequeñas islas con una cuantiosa producción de petróleo y gas, y muy poca población (Guinea Ecuatoriana y Trinidad y Tobago), la cifra se reduce a diez naciones.

Por otro lado, al cierre del 2012, México acumuló 167 mil millones de dólares en la reserva internacional de Banco de México; tuvo un crecimiento en los precios al consumidor de 3.6% anual y una tasa de desocupación del 4.9%. En materia de infraestructura, el país estaba comunicado por 141 mil kilómetros de carreteras pavimentadas; 64 aeropuertos internacionales; 117 puertos marítimos, que movieron 283 millones de toneladas de productos al año; y 102 millones de suscriptores de telefonía celular.⁵ Credit Suisse Bank ha estimado que había en México 115 mil personas mayores de 18 años con una riqueza mayor a un millón de dólares;⁶ tan sólo hubo 19 países en el mundo, según este banco, con un mayor número de ricos en el 2010; Estados Unidos, Japón y Francia encabezaron esta lista.⁷

Lamentablemente, este progreso no ha llegado a todos. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), organismo público descentralizado del gobierno federal, ha estimado, en su último reporte del 2012, que el 45.5% de la población de México es pobre; es decir, 53 millones de personas carecen de lo necesario para vivir sana y decorosamente, de las cuales una cuarta parte padece pobreza extrema: 11.5 millones. En una situación delicada, aunque no tan

³ *Ibidem*.

⁴ Cfr. Dhammika Dharmapala y James Hines, *Which countries become tax havens?*, Working Paper 12802, National Bureau of Economic Research, Cambridge, 2006, p. 32. Son paraísos fiscales, de acuerdo a los autores, Singapur, Macao, Hong Kong, San Cristóbal y Nieves, Chipre, Panamá, República de Seychelles, Antigua y Barbuda, y Luxemburgo, entre otros países.

⁵ Banco de México, *Informe Anual 2012*, 2013, México, pp. 71-3.

⁶ El banco les denomina “High net worth individuals”, es decir, “individuos con alto patrimonio neto”.

⁷ Credit Suisse Bank, Research Institute. Thought leadership from Credit Suisse Research and the world’s foremost experts, *Global Wealth Databook*, 2010, octubre, p. 93.

crítica, se encuentra el 34.8% de la población, que el consejo define como “vulnerables” (40.7 millones de personas); no son pobres, pero en cualquier momento pueden caer en la pobreza, en virtud de que la mayoría de ellos carece de educación escolar, no tienen seguridad social, ni la garantía de una atención en materia de salud, entre otros aspectos. Tan sólo el 19.8% de los habitantes de nuestro país, poco más de 23 millones, no es pobre ni vulnerable.⁸

Además, México sufre de las dos facetas del hambre: *subnutrición* y *malnutrición*. Quien no padece por la falta de comida, tiene una alimentación poco nutritiva. Los dos flagelos provocan, en buena parte de los mexicanos, un menor desarrollo físico e intelectual, enfermedades y/o sobrepeso y obesidad; somos un buen ejemplo de lo que Raj Patel denomina “obesos y famélicos”.⁹

La subnutrición en México

Desde el año 2008, CONEVAL ha calculado la pobreza de manera multidimensional, es decir, por medio de seis carencias sociales: educativa; de acceso a servicios de salud; de acceso a seguridad social; calidad y espacios de la vivienda; servicios de la vivienda; y de acceso a la alimentación. Esta última la mide a partir de la *disponibilidad y variedad* de los alimentos en los hogares mexicanos, por medio de doce preguntas de la *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares*, que se lleva a cabo cada dos años (véase cuadro 1).

Los resultados son preocupantes. En el año 2012, en los tres meses anteriores a la encuesta, por falta de dinero o recursos el 35.6% de los hogares en México tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos; en el 24.8% algún adulto comió menos de lo que debía; en 15.7% dejaron de desayunar, comer o cenar; y en el 14.2%, es decir poco más de 4.4 millones de hogares, se quedaron en algún momento sin comida.

⁸ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Medición de la pobreza en México y en las Entidades Federativas*, 29 de julio del 2013, p. 20.

⁹ Raj Patel, *Obesos y famélicos*, 2008, España, Editorial Autor-Editor.

MIGUEL DEL CASTILLO

CUADRO 1
Acceso a la alimentación en los hogares, 2012

<i>En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ...</i>	<i>Familias (miles)</i>			<i>Porcentajes</i>	
	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
¿Alguna vez usted o algún adulto en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?	31,360	11,162	20,197	35.6%	64.4%
¿Alguna vez usted o algún adulto en su hogar dejó de desayunar, comer o cenar?	31,360	4,922	26,437	15.7%	84.3%
¿Alguna vez usted o algún adulto en su hogar comió menos de lo que usted piensa debía comer?	31,360	7,790	23,570	24.8%	75.2%
¿Alguna vez se quedaron sin comida?	31,360	4,438	26,922	14.2%	85.8%
<i>Sólo para los hogares que contestaron afirmativamente alguna de las preguntas de arriba</i>					
¿Alguna vez usted o algún adulto en su hogar sintió hambre pero no comió?	15,825	4,998	10,827	31.6%	68.4%
¿Alguna vez usted o algún adulto en su hogar sólo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	15,825	3,608	12,218	22.8%	77.2%
<i>Para los hogares en donde hay personas menores de 18 años de edad y contestaron afirmativamente alguna de las preguntas de arriba</i>					
¿Alguna vez algún menor de 18 años en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?	10,797	5,548	5,249	51.4%	48.6%
¿Alguna vez algún menor de 18 años en su hogar comió menos de lo que debía?	10,797	3,578	7,219	33.1%	66.9%
¿Alguna vez tuvieron que disminuir la cantidad servida en las comidas a algún menor de 18 años del hogar?	10,797	3,369	7,428	31.2%	68.8%
¿Alguna vez algún menor de 18 años en su hogar sintió hambre pero no comió?	10,797	1,578	9,219	14.6%	85.4%
¿Alguna vez algún menor de 18 años en su hogar se acostó con hambre?	10,797	1,561	9,237	14.5%	85.5%
¿Alguna vez algún menor de 18 años en su hogar comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	10,797	1,140	9,658	10.6%	89.4%

Fuente: Elaborado con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012, Módulo de Condiciones Socioeconómicas*.

En los hogares en donde algún adulto sufrió de hambre¹⁰ se preguntó por la carencia alimenticia de los niños. Los resultados son aún más graves. Por falta de dinero, en las familias en donde hubo poca dis-

¹⁰ Se asume que si en un hogar el adulto no pasó hambre, los niños tampoco; es decir, se piensa que la comida se distribuye equitativamente al interior del hogar, lo cual no siempre es así.

ponibilidad de comida, el 51.4% de los niños tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos; en el 33.1% los niños tuvieron una reducción en la cantidad de comida; y en el 14.5% los niños se fueron a dormir con hambre.

Día a día se viola un derecho humano fundamental: el derecho a “una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a la que pertenece el consumidor y garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna”, como ha establecido Olivier De Schutter, Relator Especial para el Derecho a la Alimentación de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.¹¹

Este derecho está plenamente garantizado, tanto por la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, firmada y ratificada por México, como por la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, que en su artículo 4º dice: “Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. El Estado lo garantizará”.¹²

Para medir si México cumple con el derecho a la alimentación, CONEVAL calcula, con base en las doce preguntas de la encuesta del INEGI, el grado de seguridad o inseguridad alimentaria de los mexicanos (uno de los seis indicadores para medir la pobreza). En el año 2012, poco más de la mitad de la población (56%) contestó negativamente las doce preguntas y tenía, por lo tanto, seguridad alimentaria. En el resto, 51 millones de personas (44%), hubo algún grado de inseguridad alimentaria, por lo que muy probablemente pasaron hambre: 21% tuvo inseguridad alimentaria leve, 14% moderada y 10% severa¹³ (véase cuadro 2).

¹¹ Blog de Olivier De Schutter, Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, *Right to Food*, página de Internet: <http://www.srfood.org/es/derecho-a-la-alimentacion>, consultada el 14 de agosto del 2013.

¹² *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Constitución publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 5 de febrero de 1917, texto vigente, última reforma publicada DOF 19-07-2013, p. 7.

¹³ CONEVAL considera que un hogar tiene inseguridad alimentaria leve cuando contesta afirmativamente 1 o 2 preguntas si en el hogar sólo viven personas adultas (con 18 años y más de edad), o de 1 a 3 preguntas si en el hogar viven niños y jóvenes menores de 18 años. Tiene inseguridad alimentaria moderada cuando contestan afirmativamente de 3 a 4 preguntas si en el hogar

MIGUEL DEL CASTILLO

CUADRO 2
**Población según grado de seguridad
alimentaria en México, 2010 y 2012**

<i>Grado de inseguridad alimentaria</i>	<i>2010</i>	<i>2012</i>	<i>Distribución porcentual 2012</i>	<i>Cambio porcentual de 2010 a 2012</i>
Seguridad alimentaria	63,816,251	65,780,862	56.1%	3.1%
Inseguridad alimentaria leve	22,291,503	24,177,426	20.6%	8.5%
Inseguridad alimentaria moderada	16,078,747	16,012,459	13.6%	-0.4%
Inseguridad alimentaria severa	12,361,680	11,339,756	9.7%	-8.3%
Total	114,548,181	117,310,503	100.0%	2.4%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010 y 2012*. Módulo Condiciones Socioeconómicas.

Lamentablemente, de acuerdo a los lineamientos establecidos por la ley, CONEVAL sólo considera que hay *carencia de acceso a la alimentación* cuando se tiene inseguridad moderada o severa; es decir, deja fuera a la población con inseguridad alimentaria leve¹⁴. Por ello, oficialmente había en México 27 millones de personas con hambre en el 2012; monto que representa el 23% del total de habitantes (véase cuadro 3).

78

sólo viven personas adultas (con 18 años y más de edad), o de 4 a 7 preguntas si en el hogar viven niños y jóvenes menores de 18 años. Tiene inseguridad alimentaria severa cuando contesta afirmativamente de 5 a 6 preguntas si en el hogar sólo viven personas adultas (con 18 años y más de edad), o de 8 a 12 preguntas si en el hogar viven niños y jóvenes menores de 18 años, *cfr.* Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, “Lineamientos y criterios generales para la definición, identificación y medición de la pobreza”, *Diario Oficial de la Federación*, 16 de junio del 2010, segunda sección, p. 61.

¹⁴No se considera a todos aquellos que contestaron afirmativamente 1 o 2 preguntas, o de 1 a 3 preguntas, si en el lugar viven jóvenes menores de 18 años.

CUADRO 3
Población con carencia alimenticia en México, 2010 y 2012

2010				
Situación de pobreza	Total	Carencia alimentaria		Porcentaje con carencia
		Sin carencia	Con carencia	
Pobreza extrema	12,964,690	5,116,188	7,848,502	60.5%
Pobreza moderada	39,848,330	26,993,264	12,855,066	32.3%
Vulnerable	38,882,096	31,145,910	7,736,186	19.9%
No pobre ni vulnerable	22,844,157	22,844,157	—	0.0%
Total	114,539,273	86,099,519	28,439,754	24.8%
2012				
Situación de pobreza	Total	Carencia alimentaria		Porcentaje con carencia
		Sin carencia	Con carencia	
Pobreza extrema	11,528,950	4,516,984	7,011,966	60.8%
Pobreza moderada	41,820,952	28,755,585	13,065,367	31.2%
Vulnerable	40,745,321	33,470,439	7,274,882	17.9%
No pobre ni vulnerable	23,210,928	23,210,928	—	0.0%
Total	117,306,151	89,953,936	27,352,215	23.3%

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010 y 2012*. Módulo Condiciones Socioeconómicas.

La Cruzada del hambre en México

A pesar de la magnitud del problema, hasta hace poco el gobierno mexicano ha reconocido su gravedad. En su discurso de toma de posesión, en diciembre del 2012, Enrique Peña Nieto afirmó, al presentar sus primeras acciones de gobierno, que “es inaceptable que millones de mexicanos padezcan aún de hambre”,¹⁵ y dio instrucciones a la Secretaría de Desarrollo Social para poner en marcha la Cruzada Nacional contra el Hambre.

Por desgracia, dicha campaña sólo atenderá a una cuarta parte de la población que carece de alimentos en nuestro país. Como afirmó Peña Nieto, la “Cruzada Nacional Contra el Hambre atenderá en primer

¹⁵ Cfr. página de la Presidencia de la República: <http://www.presidencia.gob.mx/articulos-prensa/mensaje-a-la-nacion-del-presidente-de-los-estados-unidos-mexicanos/>, consultada el 10 de mayo del 2013.

orden a los 7.4 millones de mexicanos que padecen la doble condición de pobreza extrema y carencia alimentaria severa”.¹⁶ Es decir, sólo cubrirá a los que se encuentran en una situación muy crítica. Dejará fuera a 20 millones de personas que son pobres moderados o vulnerables¹⁷ y no tienen suficientes alimentos.

El 22 de marzo del 2013, se reunió Peña Nieto en la ciudad de Roma con la Directora Ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos (World Food Program, WFP en inglés), de las Naciones Unidas con el propósito de solicitar apoyo técnico para la cruzada.¹⁸ Pocos días después, el 30 de abril del 2013, se firmó un memorando de entendimiento con la FAO. En la ceremonia protocolaria, en el salón Adolfo López Mateos de la residencia oficial de México, el Director General de la FAO, José Graziano Da Silva, disminuyó la cifra a “4.6 millones de personas con carencias alimenticias” (4.1%).¹⁹ ¿De dónde obtuvo esta cifra el director general de la FAO?

¹⁶ Cfr. página de la Cruzada en contra del hambre en México: <http://sinhambre.gob.mx/>, consultada el 10 de mayo del 2013. En realidad, Enrique Peña Nieto se refiere a la población con pobreza extrema y carencia alimentaria moderada y severa, ya que si sólo se considera a los que tienen pobreza extrema y carencia alimentaria severa la cifra se reduciría a 3.3 millones.

¹⁷ Según CONEVAL alguien es pobre extremo si tiene tres o más carencias sociales (educativa, salud, seguridad social, características de vivienda, servicios de la vivienda y alimentación), y percibe menos del ingreso de la línea de bienestar mínimo (para CONEVAL “la línea de bienestar mínimo permite identificar a la población que, aun al hacer uso de todo su ingreso en la compra de alimentos, no puede adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada”). El pobre moderado tiene de una a tres carencias sociales y percibe menos de la línea de bienestar (según CONEVAL, “la línea de bienestar hace posible identificar a la población que no cuenta con los recursos suficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades, alimentarias y no alimentarias”). Los vulnerables tienen una o más carencias y ganan más de la línea de bienestar o no tienen carencias, pero perciben menos que la línea de bienestar. Cfr. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Informe de Evaluación de la Política Social en México 2011*, 2011, México.

¹⁸ Cfr. página del Programa Mundial de Alimentos: <http://www.wfp.org/news/news-release/wfp-provide-technical-advice-support-mexico%E2%80%99s-%E2%80%99Cnational-crusade-against-hunger%E2%80%9D-0>, consultada el 10 de mayo del 2013.

¹⁹ Cfr. página de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura: <http://www.fao.org/news/story/es/item/175412/icode/>, consultada el 10 de mayo del 2013.

Las cifras de la FAO

La FAO define como subnutrición o hambre a la “continua incapacidad para obtener suficiente comida, es decir, la cantidad de energía alimentaria requerida para llevar una vida sana y activa”.²⁰ Calcular cuánta comida necesita un ser humano para cubrir la energía mínima requerida para no estar subnutrida no es una tarea sencilla. La energía (kilocalorías diarias) que un ser humano necesita depende de tres factores: 1) La energía que se gasta cuando estamos en estado de reposo (conocida técnicamente como metabolismo basal); 2) La energía necesaria para digerir y metabolizar los alimentos; y, 3) La energía para llevar a cabo las actividades físicas e intelectuales. Para calcular los dos primeros puntos se utilizan medidas antropométricas, es decir, la estatura y peso, por edad y sexo.

El tercer punto es un poco más complicado y ha sido objeto de polémica entre los investigadores. La FAO considera tres niveles de actividad: a) ligera o sedentaria, b) normal o moderada, y c) vigorosa. Una persona lleva una vida ligera o sedentaria si se transporta en automóvil a la escuela o al trabajo; en su tiempo libre está sentada, ve televisión, usa la computadora o lee libros; si no practica deporte con regularidad y si trabaja en actividades que no requieren un esfuerzo físico, ni de caminar largas distancias. Por ejemplo, dentro de las ocupaciones con un nivel de actividad sedentario figuran los trabajadores de oficina y conductores de camión de pasajeros (que conducen en ambos casos un automóvil para ir a su lugar de trabajo, a la oficina o el depósito de autobuses).

Un nivel de vida normal es aquel en donde el estudiante o trabajador debe caminar para tomar un transporte público, para llegar a su escuela o lugar de trabajo; practica algún deporte; y trabaja en una ocupación que requiere un cierto esfuerzo físico. Por ejemplo, entre las ocupaciones con una actividad moderada tenemos al sastre, trabajador textil, auxiliar de vuelo, zapatero, cocinero o mesero.

²⁰ Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), World Food Programme (WFP) e International Fund for Agricultural Development (IFAD), *The state of food insecurity in the world 2012. Economic growth is necessary but not sufficient to accelerate reduction of hunger and malnutrition*, Roma 2012, p. 50. La cita en inglés dice: “continued inability to obtain enough food, that is, a quantity of food energy sufficient to conduct a healthy and active life”.

La actividad vigorosa implica que la persona camina largas distancias para ir a la escuela o al lugar de trabajo y se ocupa en actividades que implican un esfuerzo físico agotador, similares a la de un jornalero agrícola o trabajador doméstico, que no cuenta con equipos electromecánicos (por ejemplo, arar sin la ayuda de un tractor, lavar la ropa a mano, o recolectar agua o leña para el hogar). Se ubican dentro de actividades vigorosas el cartero, trabajador en la construcción, jornalero agrícola, minero, enfermera(o) y trabajadora(o) doméstica(o).²¹

La FAO ha decidido utilizar en el cálculo oficial de la subnutrición el supuesto de la vida sedentaria. Es decir, asume que los niños y adultos promedio (incluyendo a aquellos que viven y trabajan en el mundo pobre y en desarrollo), tienen un nivel de actividad que implica esfuerzos físicos mínimos.²² Lo que le lleva a estimar que el requerimiento mínimo promedio de energía en el mundo es de 1,842 kilo-calorías diarias. En los países desarrollados es de 1,945 kilo-calorías diarias y de 1,819 kilo-calorías diarias en países en desarrollo (6.5% menor).

En el caso de México, para el período de 2007-2009,²³ el requerimiento mínimo de energía fue de 1,850 kilo-calorías diarias, en un país en donde el consumo promedio llegó a 3,180 kilo-calorías diarias. Con estos datos y siguiendo el procedimiento de la FAO,²⁴ he estimado que el porcentaje de personas subnutridas en México fue de 4.3%, es decir,

82

²¹ Cfr. Food and Agriculture Organization (FAO), *Human energy requirements, Food and Nutritional Technical Report Series I, Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation*, 17-24 octubre, Roma, pp. 36 y 92-6.

²² En una solicitud de información que realicé a la FAO por correo electrónico del día 6 de marzo del 2013, Carlo Cafiero, miembro de Statistics Division de Food and Agricultural Organization (FAO), me comentó en nombre de la organización que si se utilizara, desde el punto de vista de la FAO, el nivel de actividad normal o vigoroso se sobre-enumeraría el número de personas desnutridas, en virtud de que las personas comen poco porque son pequeñas o porque tienen un estilo de vida sedentario. El comunicado dice textualmente “Essentially, this is why using a threshold that is close to the average dietary energy consumption of the population one would CERTAINLY overestimate the extent of undernourishment, as that would mistakenly ‘over-count’ as undernourished people who are simply eating less than average because they are smaller or because they are engaged in very sedentary lifestyle”.

²³ El 59.4% de las calorías las obtiene el mexicano del maíz, frijol, azúcares y aceites. Cfr. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, página <http://faostat3.fao.org/home/index.html>, consultada el 13 de mayo del 2013.

²⁴ Cfr. Loganade Naiken, “Part II: Methods for the measurement of food deprivation and undernutrition”, en *Measurement and Assessment of Food Deprivation and Undernutrition, International Scientific Symposium Rome*, 26-28 June 2002, Roma. Disponible en Internet: <http://www.fao.org/docrep/005/Y4249E/Y4249E00.HTM>.

4.7 millones de personas, cifra muy similar a la citada por el Director General de la FAO (véase cuadro 4).

CUADRO 4
México: cálculo de la prevalencia de la subnutrición, 1990-2012
(bajo el supuesto de vida sedentaria)

Periodo	Suministro de energía alimentaria (kcal al día por persona)	Requerimiento mínimo de energía alimentaria (kcal al día por persona)	Coefficiente de variación de la distribución habitual de consumo calórico	Prevalencia de la subnutrición (% de la población)	Población estimada con cifras censales	Población con subnutrición
1990-92	3,060	1,802	0.29	4.3%	82,933,693	3,529,172
1991-93	3,080	1,804	0.29	4.1%	84,640,932	3,468,399
1992-94	3,090	1,807	0.29	4.0%	86,383,315	3,491,659
1993-95	3,090	1,810	0.29	4.1%	88,559,672	3,621,850
1994-96	3,090	1,813	0.29	4.1%	90,635,905	3,758,125
1995-97	3,080	1,817	0.29	4.3%	92,607,661	3,998,243
1996-98	3,090	1,821	0.29	4.3%	94,072,355	4,035,732
1997-99	3,090	1,826	0.29	4.6%	95,560,215	4,371,115
1998-00	3,120	1,830	0.30	4.5%	96,699,807	4,384,040
1999-01	3,160	1,833	0.30	4.4%	97,674,983	4,281,789
2000-02	3,200	1,836	0.30	4.0%	98,481,279	3,980,654
2001-03	3,220	1,838	0.30	3.9%	99,485,943	3,870,785
2002-04	3,230	1,839	0.30	3.8%	100,500,857	3,845,401
2003-05	3,220	1,841	0.30	3.8%	101,761,144	3,820,592
2004-06	3,210	1,843	0.29	3.5%	103,311,841	3,621,773
2005-07	3,200	1,845	0.29	3.4%	105,160,979	3,620,344
2006-08	3,200	1,847	0.29	3.7%	107,081,746	3,919,284
2007-09	3,180	1,850	0.30	4.3%	109,037,596	4,653,951
2008-10	3,140	1,852	0.30	4.9%	110,793,091	5,468,377
2009-11	3,130	1,855	0.30	5.1%	112,580,650	5,735,329
2010-12	3,130	1,857	0.30	5.1%	114,400,859	5,878,925

Nota: Los datos del período 2010-2012 son estimados.
Fuente: Elaborado con datos de Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *Food Security Indicators*, descargados de la página de la FAO: http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/foodsecurity/Food_Security_Indicators.xlsx, consultada el 13 de febrero del 2013, y con la fórmula propuesta por Loganaden Naiken, *op. cit.*

Además, esta cifra es congruente con el reporte de la FAO *El estado de la inseguridad alimentaria 2012*, en donde se establece que México ya cumplió con una de las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas: tener menos del 5% de población subnutrida o reducir a la mitad la proporción de personas que pasan

MIGUEL DEL CASTILLO

hambre entre 1990 y el año 2015 (meta tres del primer objetivo del milenio).²⁵

En síntesis, el gobierno federal en México reconoce que hay 27 millones de personas con hambre en el país y 7.4 millones con la doble condición de pobreza extrema y carencia alimenticia. No obstante, de acuerdo a las cifras oficiales de la FAO, México ya cumplió con la meta de reducción de hambre de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, ya que tan sólo 4.6 millones de personas pasan hambre en nuestro país.

¿Por qué hay tanta diferencia entre las cifras?

Debemos aclarar primero que no tendrían por qué ser iguales, pues las metodologías son muy diferentes. No obstante, se esperaría que estos indicadores mostraran niveles cercanos entre sí al medir la variable de subnutrición. Es decir, no es insensato pensar que si una persona contestó en una encuesta que se quedó sin comida y que tuvo que variar la cantidad y calidad de sus alimentos, es muy probable que su ingesta de kilo-calorías sea deficiente y esté por debajo del mínimo requerido para una vida sana.

Otra diferencia tiene que ver con las fechas de las cifras. El cálculo del gobierno mexicano es del 2012, mientras que la FAO estima la subnutrición para el bienio 2007-2009. Si actualizamos el dato de la FAO, siguiendo su misma metodología, la situación cambia un poco. Como podemos ver en el cuadro 4, México se aleja de la meta de los Objetivos del Milenio. En el período de 2010-2012, México tuvo 5.1% de población subnutrida, proporción un poco mayor al objetivo y que va al alza desde el año 2008. Pero, a pesar de ello, la distancia entre las cifras de CONEVAL y la FAO no se reduce mucho.

²⁵ Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *et al.*, *The state of food insecurity in the world 2012*, *op. cit.*, p. 49. La FAO considera en esta publicación que en México menos de 5% de la población pasa hambre, por ello pone un semáforo en verde, lo cual significa que “Target already met or expected to be met by 2015 or prevalence < 5%” (Meta ya cumplida o que se espera cumplir en el 2015 o que su población subnutrida es menor al 5%).

No obstante, si modificamos un poco la metodología de la FAO²⁶ y utilizamos un nivel de actividad que representa mejor la realidad de México, la diferencia entre las cifras de los dos organismos se reduce (véanse cuadros 5 y 6).

Por ejemplo, si consideramos al igual que la FAO el nivel de vida sedentario (postura que me parece poco realista para México), se llega a un requerimiento de energía alimentaria mínima, para no estar desnutrido —en el período 2010-2012—, 12% mayor al estimado por la FAO.²⁷ Si utilizamos este parámetro (2,089 kcal al día por persona), el número de personas subnutridas en México se eleva a 12.5 millones, el doble del indicador oficial del organismo internacional. Si asumimos que los mexicanos tienen una nivel de actividad normal, la energía alimentaria mínima crece a 2,384 kcal al día y el número de personas subnutridas llega en México a 24.9 millones, cifra muy cercana al dato oficial del CONEVAL, que asciende a 27.9 millones de personas.²⁸ Para que los mexicanos tuvieran una alimentación que les permitiera una vida vigorosa, ya sea por su actividad laboral o por la práctica de algún deporte, deberían consumir en promedio 2,679 kcal. al día. Con este parámetro, que ciertamente es excesivo, la población por debajo del umbral aumentaría a 40 millones de personas (35% del total de la población). No obstante, esta cantidad está por debajo del número de habitantes que, según CONEVAL, tenían algún grado de inseguridad alimentaria. Recordemos que este instituto ha estimado que 51 millones de mexicanos tenían, en el año 2012, algún grado de inseguridad alimentaria, ya sea leve, moderado o severo (véase cuadro 2).

²⁶ He utilizado la fórmula propuesta por Nancy Butte en “Energy requirements of infants”, *Public Health Nutrition*, 8 (74), p. 959, para el cálculo de la energía alimentaria total en niños de 0 a 11 meses de edad; y las fórmulas de Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *Human energy requirements, Report of joint FAO/WHO/UNU Consultation, Roma*, 17-24 octubre 2012, tanto para el cálculo de la energía alimentaria total de 1 a 17 años de edad (p. 21), como para el cálculo de la energía alimentaria total para adultos (fórmula de Schofield) (p. 37).

²⁷ Es probable que la diferencia se deba a que he utilizado las cifras del peso de cada persona de la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, levantada en México en el año 2012 y que probablemente la FAO aún no toma en cuenta.

²⁸ Como hemos visto, CONEVAL estima que en México en el año 2010 había 27 millones de personas con inseguridad alimentaria moderada y severa, es decir, con carencia alimentaria (véase cuadro 3).

CUADRO 5
México: Requerimiento de energía alimentaria por grupo de edad y sexo, 2012

Grupo de edad	Peso en kg. (promedio)	Tasa de Metabolismo Basal(BMR) (kcal)	Requerimiento de energía alimentaria de acuerdo a nivel de actividad (kcal)		
			Sedentario (PAL=1.40)	Normal (PAL=1.7)	Intenso (PAL=2.0)
Hombres					
De 0 a 11 meses de edad	7.9	440	689	689	689
1 a 17 años de edad	36.4	1,268	2,169	2,169	2,169
18 a 29 años	73.5	1,799	2,518	3,058	3,597
30 a 59 años	78.8	1,778	2,489	3,022	3,555
60 años y más	71.3	1,423	1,992	2,419	2,846
Total	60.3	1,538	2,300	2,620	2,939
Mujeres					
De 0 a 11 meses de edad	7.3	397	632	632	632
1 a 17 años de edad	34.6	1,113	1,836	1,836	1,836
18 a 29 años	63.8	1,431	2,004	2,433	2,863
30 a 59 años	70.1	1,416	1,982	2,406	2,831
60 años y más	63.5	1,236	1,730	2,101	2,471
Total	55.4	1,284	1,891	2,164	2,437
Ambos sexos					
De 0 a 11 meses de edad	7.6	418	660	660	660
1 a 17 años de edad	35.5	1,192	2,006	2,006	2,006
18 a 29 años	68.4	1,607	2,250	2,732	3,215
30 a 59 años	74.2	1,583	2,216	2,691	3,165
60 años y más	67.2	1,323	1,853	2,250	2,647
Total	57.8	1,407	2,089	2,384	2,679

Fuente: Elaborado con datos de la Secretaría de Salud, *Encuesta Nacional de Salud 2012* (ENSANUT), para los datos antropométricos; Nancy Butte, “Energy requirements of infants”, *Public Health Nutrition*, 8(7A), p. 959, para la fórmula de cálculo de la energía alimentaria total de niños de 0 a 11 meses de edad; Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *Human energy requirements, Report of joint FAO/WHO/UNU Consultation*, Roma, 17-24 Octubre 2001, p. 21 para la fórmula de cálculo de la energía alimentaria total de adolescentes (1 a 17 años de edad), y p. 37 para la fórmula de cálculo de la energía alimentaria total para adultos (fórmula de Schofield).

CUADRO 6
Estimación de población subnutrida para México, 2010-2012

	FAO Oficial	Estimación propia con diferente nivel de actividad		
		Sedentario (PAL = 1.40)	Normal (PAL = 1.70)	Intenso (PAL = 2.0)
Suministro de energía alimentaria (kcal al día por persona)	3,130	3,130	3,130	3,130
Requerimiento mínimo de energía alimentaria (kcal al día por persona)	1,857	2,089	2,384	2,679
Coefficiente de variación de la distribución habitual de consumo calórico	0.30	0.30	0.30	0.30
Prevalencia de la subnutrición (% de la población)	5.1%	10.9%	21.8%	35.1%
Población con subnutrición	5,878,925	12,479,614	24,883,418	40,155,867

Nota: Estimación con los requerimientos mínimos de energía alimentaria (kcal al día por persona) del cuadro 5. Los datos oficiales de la FAO provienen del cuadro 4.

Con la información de la *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares 2012* he estimado, utilizando como referencia los niveles de actividad física propuestos por Biesalski y Grimm, del Institute of Biological Chemistry and Nutrition Science de la Universidad de Hohenheim en Stuttgart, Alemania, que la población de México tenía en el 2012 un nivel de actividad físico (PAL) igual 1.7, es decir, su nivel de actividad promedio se ubica dentro del rango normal. La conclusión es clara. Si consideramos a México como un buen representante de los países en vías de desarrollo, es muy probable que las cifras oficiales de la FAO estén reduciendo considerablemente el número de personas que sufren de hambre en el mundo pobre.²⁹

La malnutrición en México

Para que el cuerpo humano tenga una vida adecuada no basta con comer; además, debemos tener una dieta bien balanceada. La FAO define la malnutrición como una condición fisiológica anormal causada por un

²⁹ Por ello, me he atrevido a sugerir a este organismo internacional utilizar el supuesto de vida normal o moderada, en lugar del sedentario para su indicador oficial de personas subnutridas.

consumo inadecuado de macronutrientes que aportan la energía (carbohidratos, proteínas y grasas), y de micronutrientes que son esenciales para el crecimiento mental y físico (minerales y vitaminas).³⁰ México es, lamentablemente, un buen ejemplo de una población que sufre de estas dos caras de la malnutrición, es decir, sobrepeso y obesidad, por un lado, y deficiencia de vitaminas y minerales, por el otro.

No se trata de ser alimentado: el derecho a la alimentación de los pueblos es el derecho a tener la comida suficiente y variada, que respete las tradiciones culturales y dietéticas, y que aporte la energía suficiente, así como las vitaminas y minerales para una vida sana. La malnutrición impide al ser humano crecer, aprender, trabajar, recuperarse de las enfermedades y, en el caso de las mujeres, tener un embarazo y lactancia adecuados. Los humanos que la padecen tienen baja estatura, están anémicos o sufren de sobrepeso. Se reconoce que la causa inmediata de la malnutrición es la selección inadecuada de comida, por no tener acceso a ella o por no disponer de una diversidad de alimentos.³¹

Obesidad y sobrepeso en México

88

La obesidad y el sobrepeso, producto de un exceso en el consumo de macronutrientes, afectan al 12% de los adultos del mundo y al 22% de los que residen en los países desarrollados. En varias naciones es un grave problema de salud pública. De acuerdo con la FAO, si excluimos a las islas del Pacífico, los países con mayor proporción de hombres adultos con sobrepeso son Alemania, Estados Unidos y Malta, en donde más del 70% de la población masculina tiene sobrepeso u obesidad; México ocupa el lugar décimo segundo con 66.7%. Sin embargo, en las mujeres adultas México ocupa el primer lugar (después de las islas del Pacífico): el 72% tiene sobrepeso u obesidad; le siguen Arabia Saudita e Irlanda, con más del 70% de mujeres en esa situación (véase cuadro 7).

³⁰ Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *The state of food and agriculture 2013*, Roma, p. 13.

³¹ *Ibid.*, p. IX.

CUADRO 7
**Países con mayor porcentaje de personas adultas
(20 o más de edad) con sobrepeso, 2009**

<i>Rango</i>	<i>País</i>	<i>Año</i>	<i>Hombres</i>	<i>Rango</i>	<i>País</i>	<i>Año</i>	<i>Mujeres</i>
1	Samoa Americana	2004	92.7	1	Samoa Americana	2004	94.4
2	Irlanda	2007	80.0	2	Kiribati	2006	84.6
3	Kiribati	2006	78.2	3	Polinesia Francesa	1995	72.5
4	Alemania	2003	75.5	4	México	2006	71.9
5	Polinesia Francesa	1995	75.3	5	Arabia Saudita	2005	71.4
6	Estados Unidos	2006	72.1	6	Irlanda	2007	71.0
7	Malta	2007	71.9	7	Nueva Caledonia	1994	70.6
8	Croacia	2003	68.3	8	Iraq	2006	69.6
9	Australia	2008	67.7	9	Panamá	1999	69.5
10	Grecia	2003	67.1	10	Seychelles	2004	68.3
11	República Checa	2008	66.7	11	Egipto	2008	67.8
12	México	2006	66.7	12	Fiji	2004	64.8
13	Gran Bretaña	2002	66.3	13	Barbados	2001	63.8
14	Arabia Saudita	2005	66.2	14	Kuwait	2000	62.7
15	Kuwait	2000	65.8	15	Bahréin	1999	62.4
16	Israel	2001	65.5	16	Nicaragua	2005	62.0
17	Nueva Zelanda	2007	65.4	17	Bosnia y Herzegovina	2002	61.4
18	Bosnia y Herzegovina	2002	65.1	18	Estados Unidos	2006	61.3
19	Canadá	2004	65.0	19	Emiratos Árabes Unidos	2000	59.8
20	Iraq	2006	63.6	20	Alemania	2003	59.0

Nota: Se considera que una persona tiene sobrepeso si su Índice de Masa Muscular (peso en kg entre el cuadrado de la estatura en metros) es igual o mayor a 25.

Fuente: Elaborado con datos de la Organización Mundial de la Salud, *Global Database on Body Mass Index*, página de Internet: <http://apps.who.int/bmi/index.jsp>, consultada el 25 de julio del 2013.

La *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición* (ENSANUT), llevada a cabo por la Secretaría de Salud en el año 2012, nos permite conocer un mayor detalle del problema del sobrepeso en nuestro país. En esta encuesta se midió la altura y se pesó a cada uno de las personas que participaron en ella. Con estos datos he calculado el Índice de Masa Muscular (IMC),³² indicador que nos permite evaluar si la población sufre de bajo peso o sobrepeso (véase cuadro 8).

³² Se calcula dividiendo el peso en kilogramos entre el cuadrado de la altura en metros. Según la Organización Mundial de la Salud, si su valor es mayor o igual a 25 la persona presenta sobrepeso, y si es igual o mayor a 30 tiene obesidad.

MIGUEL DEL CASTILLO

CUADRO 8
Población con sobrepeso u obesidad en México, 2012

Clasificación del IMC de acuerdo a OMS						
Grupo de edad	Peso bajo	Normal	Sobrepeso	Obesidad	Sobrepeso y obesidad	Total
Menor de 5 años	174,429	5,787,297	2,133,262	1,082,971	3,216,233	9,177,959
5 a 9	90,474	6,488,597	1,817,592	1,414,243	3,231,835	9,810,906
10 a 19	448,745	11,770,589	4,238,577	2,777,288	7,015,865	19,235,199
20 a 29	331,308	6,045,319	4,399,938	3,074,508	7,474,446	13,851,073
30 a 39	111,431	2,992,060	5,111,686	4,603,227	9,714,913	12,818,404
40 a 49	43,212	1,964,961	4,479,597	4,598,034	9,077,631	11,085,804
50 a 59	47,242	1,487,421	3,349,672	3,338,033	6,687,705	8,222,368
60 a 69	40,904	1,106,050	2,038,153	1,768,111	3,806,264	4,953,218
70 y más	96,295	1,485,824	1,617,692	1,011,108	2,628,800	4,210,919
Subtotal	1,384,040	39,128,118	29,186,169	23,667,523	52,853,692	93,365,850
No especificado						21,719,969
Total						115,085,823

Menor de 5 años	1.9%	63.1%	23.2%	11.8%	35.0%	100.0%
5 a 9	0.9%	66.1%	18.5%	14.4%	32.9%	100.0%
10 a 19	2.3%	61.2%	22.0%	14.4%	36.5%	100.0%
20 a 29	2.4%	43.6%	31.8%	22.2%	54.0%	100.0%
30 a 39	0.9%	23.3%	39.9%	35.9%	75.8%	100.0%
40 a 49	0.4%	17.7%	40.4%	41.5%	81.9%	100.0%
50 a 59	0.6%	18.1%	40.7%	40.6%	81.3%	100.0%
60 a 69	0.8%	22.3%	41.1%	35.7%	76.8%	100.0%
70 y más	2.3%	35.3%	38.4%	24.0%	62.4%	100.0%
Total	1.5%	41.9%	31.3%	25.3%	56.6%	100.0%

Nota: No fue posible calcular el IMC en 11,023 personas (que representan a 21.7 millones de personas), por no tener datos de peso y/o talla, o por tener valores de IMC dudosos. Para el cálculo del bajo peso, sobrepeso y obesidad se utilizaron las tablas de referencia de la Organización Mundial de la Salud; para los niños menores de 19 años de edad se consideró como bajo peso a la población con una calificación z menor o igual a -2; el sobrepeso cuando la calificación z fue de 1 a 2 y obesidad si la calificación z fue mayor a 2; para las personas con 19 o más años de edad, se utilizó el Índice de Masa Muscular (IMC kg/metros^2): bajo peso el IMC es menor a 18.5, sobrepeso el IMC es mayor o igual a 25 y menor a 30, y obesidad el IMC es mayor o igual a 30.

Fuente: Elaborado con datos de la Secretaría de Salud, *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012*, 2012, México.

De acuerdo a la ENSANUT, en el 2012 el 81% de la población de 40 a 59 años, de ambos sexos, tenía sobrepeso u obesidad; factor que aumenta el riesgo de padecer diabetes mellitus o ciertos tipos de cáncer. Por otro lado, uno de cada tres niños menores de nueve años presenta, a pesar de su corta edad, sobrepeso u obesidad.

Deficiencia de micronutrientes

Si bien el cuerpo humano necesita diecinueve micronutrientes (vitaminas y minerales), para un buen desarrollo físico y mental, los investigadores de la malnutrición se han concentrado en cuatro de ellos: hierro, vitamina A, zinc y yodo³³ por la importancia que tienen para la salud.

El hierro es el encargado de transportar y distribuir el oxígeno en el cuerpo humano. Está disponible tanto en el hígado de pollo, la carne de res y de aves, y el atún,³⁴ así como en la avena, soya, lentejas, amaranto, frijoles y espinaca.³⁵ La deficiencia de hierro produce anemia. El hierro es crítico durante el embarazo, en los recién nacidos, y para el desarrollo cognitivo durante la niñez. Un estudio de niños con deficiencia de hierro en una comunidad urbana de Costa Rica demostró que tuvieron puntajes más bajos en pruebas de desarrollo e inteligencia, lo que impactó en su desempeño escolar respecto a los niños con niveles de hierro normales;³⁶ en el mundo, el 48% de los niños menores de cinco años padece anemia y en México casi uno de cada tres (29.4%), según reporta la FAO.³⁷

La ENSANUT registró, además de la talla y el peso, los niveles de hemoglobina³⁸ en sangre, lo cual nos da la oportunidad de tener un mayor detalle de la deficiencia de hierro y estimar a la población que sufre de anemia en el país. Los resultados son poco alentadores. En el año 2012 uno de cada cinco niños menores de cinco años (21%) y uno de cada

³³ Cfr. Hans Konrad Biesalski, *Hidden Hunger*, 2013, Berlín, Springer. Biesalski afirma que se han seleccionado estos micronutrientes por los síntomas clínicos visibles que producen su deficiencia; no obstante, se está investigando el papel del ácido fólico, la vitamina D y la vitamina B12 en la malnutrición.

³⁴ Conocido como “hemo hierro” (hemo por hemoglobina), es decir, en alimentos que contienen hemoglobina.

³⁵ “Nohemo hierro”.

³⁶ Cfr. Betsy Lozoff, Elías Jiménez y Julia Smith, “Double burden of iron deficiency in infancy and low socio-economic status: a longitudinal analysis of cognitive test scores to 19 years”, *Archives of Pediatrics in Adolescent and Medicine*, 2006, vol. 160, núm. 11, pp. 1108-13.

³⁷ Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *The state of food and agriculture 2013*, op. cit., p. 74.

³⁸ Sustancia de color rojo que transporta, con la ayuda del hierro, el oxígeno de los pulmones a los tejidos, y el dióxido de carbono de los tejidos a los pulmones.

MIGUEL DEL CASTILLO

cinco adultos mayores (22%) sufrían de anemia, proporción muy similar a la de la FAO. Estos dos grupos son los sectores más vulnerables en México (véase cuadro 9).

CUADRO 9
Población con anemia en México, 2012

Grupo de edad	Población			Porcentajes (se excluye a los no especificados)		
	Con anemia	Sin anemia	Total	Con anemia	Sin anemia	Total
Menor de 5 años	1,580,396	5,866,622	7,447,018	21.2%	78.8%	100.0%
5 a 9	1,094,168	8,782,975	9,877,143	11.1%	88.9%	100.0%
10 a 19	1,061,305	18,212,533	19,273,838	5.5%	94.5%	100.0%
20 a 29	1,009,830	13,996,196	15,006,026	6.7%	93.3%	100.0%
30 a 39	1,168,098	12,500,779	13,668,877	8.5%	91.5%	100.0%
40 a 49	1,243,505	10,234,832	11,478,337	10.8%	89.2%	100.0%
50 a 59	592,819	7,988,376	8,581,195	6.9%	93.1%	100.0%
60 a 69	542,567	4,677,984	5,220,551	10.4%	89.6%	100.0%
70 y más	944,168	3,346,325	4,290,493	22.0%	78.0%	100.0%
Subtotal	9,236,856	85,606,622	94,843,478	9.7%	90.3%	100.0%
No especificado			20,242,345			
Total			115,085,823			

Nota: No fue posible calcular la anemia para 20,661 registros (que representan 20.2 millones de personas), por falta de datos de hemoglobina o porque sus niveles fueron implausibles. Para el cálculo de la anemia se utilizaron los parámetros de la Organización Mundial de Salud, ajustados por altitud de acuerdo a la tabla propuesta por Guillermo J. Ruiz-Argüelles en “Altitud above sea level as a variable for definition of anemia”, revista *Blood*, vol. 108, núm. 6, 15 de septiembre del 2006, p. 2131.

Fuente: Elaborado con datos de la Secretaría de Salud, *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012*, 2012, México.

92

Si hacemos un primer corte para evaluar la malnutrición en México, y combinamos el sobrepeso y la anemia, la conclusión es clara: nuestra población es obesa o anémica. Tan sólo el 36% de la población tiene una adecuada nutrición, es decir, presenta un peso normal y no padece de anemia (véase cuadro 10).

La vitamina A es un nutriente esencial que se encuentra directamente en el hígado de pavo, res o pollo, así como en la mantequilla, los huevos y la leche,³⁹ o indirectamente, por medio de la provitamina⁴⁰ A (Beta-Caroteno), en la papa, espinaca y zanahoria.⁴¹ Un nivel bajo de vitamina A

³⁹ También está disponible, en alta concentración, en el aceite de hígado de pescado.
⁴⁰ La provitamina es una sustancia que puede ser convertida en vitamina en el cuerpo.
⁴¹ Cfr: Office of Dietary Supplements, National Institutes of Health, página de Internet: <http://ods.od.nih.gov>, consultada el 29 de julio del 2013.

puede producir una enfermedad de los ojos llamada xeroftalmia⁴² y es una de las diez principales causas de ceguera prevenible. Su deficiencia también incrementa la gravedad y el riesgo de defunción por enfermedades infecciosas, particularmente diarrea y rubéola, incluyendo el VIH/SIDA.⁴³ Según la FAO, en los países en desarrollo uno de cada tres niños (34%) no tiene el nivel de vitamina A recomendado por la Organización Mundial de la Salud; en México, el 26.8% de los niños menores de cinco años tiene deficiencia de esta vitamina.⁴⁴

CUADRO 10
Población según condición de malnutrición en México, 2012

	Total	Rural	Urbano	Metropolitano
Población con anemia	9,236,857	2,307,348	1,768,684	5,160,825
Población con bajo peso (sin anemia)	960,719	230,614	185,407	544,698
Población con adecuada nutrición	28,154,767	8,114,684	5,733,846	14,306,237
Población con sobrepeso u obesidad (sin anemia)	39,091,154	8,543,417	8,568,186	21,979,551
Subtotal	77,443,497	19,196,063	16,256,123	41,991,311
No especificado	37,642,326			
Total	115,085,823			
Porcentajes (se excluye a los no especificados)				
Población con anemia	11.9%	12.0%	10.9%	12.3%
Población con bajo peso (sin anemia)	1.2%	1.2%	1.1%	1.3%
Población con adecuada nutrición	36.4%	42.3%	35.3%	34.1%
Población con sobrepeso u obesidad (sin anemia)	50.5%	44.5%	52.7%	52.3%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota: No fue posible ubicar 25,379 registros (que representan a 37.6 millones de personas), por no tener los datos necesarios para ubicarlos en su condición de malnutrición. Se considera como rural a las localidades con menos de 2,500 habitantes; urbanas a las que tienen 2,500 o más, pero menos de 100,000 habitantes; y metropolitanas a las que tienen 100,000 o más habitantes.

Fuente: Elaborado con datos de la Secretaría de Salud, *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012*, México 2012.

⁴² La xeroftalmia es una enfermedad de los ojos que se caracteriza por una persistente sequedad. Su primer síntoma es la pérdida de la visión en condiciones de poca luz (ceguera nocturna).

⁴³ La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha reconocido, en su reunión regional sobre Nutrición y VIH/SIDA, celebrada en Bangkok, Tailandia, en el 2007, el papel fundamental de la nutrición en la prevención, tratamiento y cuidado de los enfermos de VIH/SIDA. *Cfr.* World Health Organization (WHO), Department of HIV/AIDS y Nutrition for Health and Development, Regional Consultation on Nutrition and HIV/AIDS, *Participants' Statement*, Bangkok, 8 al 11 de octubre 2007.

⁴⁴ Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *The state of food and agriculture 2013*, *op. cit.*, p. 74.

MIGUEL DEL CASTILLO

El zinc le ayuda al sistema inmunológico a combatir las bacterias y los virus, y es esencial para mantener en buen estado la piel.⁴⁵ El cuerpo humano necesita del zinc para producir proteínas y DNA. Se le encuentra en las ostras (la mejor fuente de zinc), carnes rojas, carne de aves, nueces, harina de soya y cereales integrales. De acuerdo con la OMS, la deficiencia de zinc es responsable del 16% de las infecciones respiratorias, 18% de la malaria y el 10% de las diarreas.⁴⁶

El yodo es necesario para la producción de las hormonas tiroideas, vitales para el crecimiento y el desarrollo celular. Las fuentes naturales de yodo son las algas y algunos peces marinos, como el bacalao. Es uno de los elementos más importantes durante el crecimiento del feto, ya que afecta el desarrollo del cerebro. Por este motivo, en algunos países, como por ejemplo México,⁴⁷ se agrega yodo a la sal para consumo humano y se le conoce como “sal yodatada”. Además, se le puede encontrar en plantas que han crecido en suelos ricos en yodo.

Obesos y famélicos

94

Podemos hacer un análisis global y estimar tanto la carencia alimenticia, es decir, el grado de inseguridad alimentaria, como la malnutrición por deficiencia en el consumo de micro y macronutrientes.

La ENSANUT del 2012 ha incluido las preguntas necesarias para evaluar la seguridad alimentaria según las definiciones de CONEVAL.⁴⁸ Los resultados son muy similares a los que obtiene el consejo por medio de la *Encuesta de Ingresos y Gastos de los Hogares*. De acuer-

⁴⁵ También es muy importante para mantener las membranas mucosas que recubren los órganos del aparato respiratorio y digestivo.

⁴⁶ World Health Organization, *The world health report 2002. Reducing risks, promoting healthy life*, 2002, Ginebra, p. 55.

⁴⁷ En México hay un porcentaje muy bajo (8%) de niños de 6 a 12 años de edad con deficiencia de yodo. *Ibid.*, p. 74.

⁴⁸ La única diferencia fue que en lugar de utilizar la pregunta de CONEVAL “En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿algún menor de 18 años en su hogar se acostó con hambre?”, he utilizado la pregunta “En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿algún menor de 18 años en su hogar sintió hambre pero no comió?” de la ENSANUT, en virtud de que en el cuestionario de esta encuesta no se incluyó la pregunta del CONEVAL.

do a la ENSANUT tan sólo el 43% de la población tenía seguridad alimentaria; el resto (57%) presentó algún grado de carencia de alimentos. Si tomamos la definición de CONEVAL, el 28% de la población del país tenía carencia alimentaria en el 2012, es decir, presentaba inseguridad alimentaria moderada o severa (véase cuadro 11).

CUADRO 11
**Población según grado de carencia alimentaria (CONEVAL),
por grupo de edad en México, 2012**

Grado de inseguridad alimentaria (CONEVAL)							
Grupo de edad	Seguridad alimentaria	Inseguridad alimentaria leve	Con carencia alimenticia	Inseguridad alimentaria moderada	Inseguridad alimentaria severa	No especificada	Total
Menor de 5 años	4,453,533	3,143,169	3,318,526	2,021,705	1,296,821	51,452	10,966,680
5 a 9	4,515,465	3,435,466	3,675,927	2,015,156	1,660,771	57,988	11,684,846
10 a 19	8,716,309	7,058,609	7,288,027	3,906,201	3,381,826	125,833	23,188,778
20 a 29	8,754,795	4,852,617	4,406,270	2,645,988	1,760,282	60,395	18,074,077
30 a 39	7,185,315	4,669,974	4,376,059	2,512,138	1,863,921	54,275	16,285,623
40 a 49	5,738,173	4,159,598	3,587,572	1,998,624	1,588,948	38,584	13,523,927
50 a 59	4,592,021	3,003,724	2,647,787	1,411,073	1,236,714	40,410	10,283,942
60 a 69	2,919,663	1,823,734	1,377,041	688,507	688,534	22,329	6,142,767
70 y más	2,242,052	1,514,987	1,173,846	616,006	557,840	4,297	4,935,182
Total	49,117,326	33,661,878	31,851,055	17,815,398	14,035,657	455,563	115,085,822
Porcentajes por grupo de edad							
Menor de 5 años	40.6%	28.7%	30.3%	18.4%	11.8%	0.5%	100.0%
5 a 9	38.6%	29.4%	31.5%	17.2%	14.2%	0.5%	100.0%
10 a 19	37.6%	30.4%	31.4%	16.8%	14.6%	0.5%	100.0%
20 a 29	48.4%	26.8%	24.4%	14.6%	9.7%	0.3%	100.0%
30 a 39	44.1%	28.7%	26.9%	15.4%	11.4%	0.3%	100.0%
40 a 49	42.4%	30.8%	26.5%	14.8%	11.7%	0.3%	100.0%
50 a 59	44.7%	29.2%	25.7%	13.7%	12.0%	0.4%	100.0%
60 a 69	47.5%	29.7%	22.4%	11.2%	11.2%	0.4%	100.0%
70 y más	45.4%	30.7%	23.8%	12.5%	11.3%	0.1%	100.0%
Total	42.7%	29.2%	27.7%	15.5%	12.2%	0.4%	100.0%

Nota: Se realizó el cálculo de seguridad alimentaria con las definiciones de CONEVAL. La única diferencia fue que, en lugar de utilizar la pregunta de CONEVAL “En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos ¿algún menor de 18 años en su hogar se acostó con hambre?”, se utilizó la pregunta “En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, ¿alguna vez algún menor de 18 años en su hogar sintió hambre pero no comió?” de la ENSANUT, en virtud de que en el cuestionario de esta encuesta no se incluyó la pregunta del CONEVAL.

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010* y con el algoritmo de cálculo de pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Programas-de-Calculo.aspx>, consultada el 13 de mayo del 2013; y con datos de la Secretaría de Salud, *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012*, México 2012.

MIGUEL DEL CASTILLO

Esta situación, ya de por sí muy preocupante, es más grave cuando incluimos a la malnutrición. Tan sólo el 14% de la población en México (16.5 millones), tiene seguridad alimentaria (no le faltan alimentos, éstos son variados y no tienen la necesidad de disminuir las raciones, ya que tienen el dinero o los recursos necesarios), no tiene anemia o bajo peso, ni sufre de sobrepeso u obesidad. El resto (98.5 millones) no tiene una adecuada nutrición (véase cuadro 12).

CUADRO 12
**Población de acuerdo a seguridad alimentaria (CONEVAL)
y grado de malnutrición, 2012**

<i>Población de acuerdo a condición de malnutrición</i>	<i>Grado de inseguridad alimentaria (CONEVAL)</i>					<i>No especificada</i>	<i>Total</i>
	<i>Seguridad alimentaria</i>	<i>Inseguridad alimentaria leve</i>	<i>Inseguridad alimentaria moderada</i>	<i>Inseguridad alimentaria severa</i>	<i>Subtotal</i>		
Población con anemia	3,558,682	2,689,811	1,559,773	1,397,020	9,205,286	31,571	9,236,857
Población con bajo peso (sin anemia)	369,751	274,531	165,915	142,979	953,176	7,544	960,720
Población sin malnutrición	11,085,697	8,640,545	4,558,736	3,745,439	28,030,417	124,349	28,154,766
Población con sobrepeso u obesidad (sin anemia)	17,490,451	11,332,077	5,787,503	4,337,578	38,947,609	143,545	39,091,154
Subtotal	32,504,581	22,936,964	12,071,927	9,623,016	77,136,488	307,009	77,443,497
No especificado	16,612,745	10,724,914	5,743,471	4,412,641	37,493,771	148,554	37,642,325
Total	49,117,326	33,661,878	17,815,398	14,035,657	114,630,259	455,563	115,085,822
<i>Porcentajes (Excluyendo a los no especificados)</i>							
Población con anemia	4.6%	3.5%	2.0%	1.8%	11.9%		
Población con bajo peso (sin anemia)	0.5%	0.4%	0.2%	0.2%	1.2%		
Población sin malnutrición	14.4%	11.2%	5.9%	4.9%	36.3%		
Población con sobrepeso u obesidad (sin anemia)	22.7%	14.7%	7.5%	5.6%	50.5%		
Subtotal	42.1%	29.7%	15.7%	12.5%	100.0%		

Fuente: Elaboración propia con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010*; y con el algoritmo de cálculo de pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), disponible en: <http://www.coneval.gob.mx/Medición/Paginas/Medici%C3%B3n/Programas-de-Calculo.aspx>, consultada el 13 de mayo del 2013; y con datos de la Secretaría de Salud, *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012*, México 2012.

Por ello son tan numerosas las muertes por desnutrición y malnutrición en México. Entre el año 2006 y el 2011 murieron en el país, por diabetes, desnutrición, anemia y otras enfermedades nutricionales y metabólicas, 569 mil personas, 5.4 veces más que las muertes por agresiones y violencia.⁴⁹ La principal causa de muerte entre los mexicanos es la diabetes mellitus: 14% de las defunciones del 2011 se debieron a esta enfermedad.⁵⁰

¿Por qué hay hambre?

Como ha afirmado Amartya Sen, la persistencia del problema del hambre se debe a que el tema “está dominado por ideas preconcebidas y con frecuencia por intentos de comprender un problema muy complejo en términos excesivamente estrechos”.⁵¹ No hay un sólo problema del hambre; los retos varían de región a región. Sen reconoce que hay diferentes tipos de privación de alimentos, con diversas causas. La FAO ha puesto, tradicionalmente, énfasis en la producción; de hecho la organización está a cargo tanto de la agricultura como de la alimentación. Sen acepta que la producción es un tema importante, pero nos invita a tener un marco más amplio que incluya el funcionamiento de la economía, así como el arreglo político y social que afecta directa o indirectamente la posibilidad de que las personas adquieran alimentos sanos y nutritivos.⁵²

Los expertos están de acuerdo en que hay tanto causas coyunturales como estructurales, y en muchos casos una mezcla de ambas. Forman parte de las primeras los desastres naturales y la guerra; entre las segun-

⁴⁹ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Registros Administrativos, Mortalidad general, página de Internet: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=mortgral&c=33465&s=est&cl=4#>, consultada el 2 de agosto del 2013.

⁵⁰ Por diarreas, enfermedades respiratorias y afecciones del período perinatal murieron 388 mil personas, 3.7 veces más que por agresiones y violencia.

⁵¹ Amartya Sen, *Hunger in the contemporary world*, London School of Economics and Political Science, Discussion Paper DEDPS/8, noviembre 1997, p. 2. La cita en inglés dice: “The subject of hunger is dominated by preconceptions and often by attempts to understand a very complex problem in excessively narrow terms”.

⁵² *Ibid.*, p. 23.

MIGUEL DEL CASTILLO

das tenemos a la pobreza, la infraestructura agrícola y la deforestación. Analicemos cada causa con mayor detalle.

Causas coyunturales

Las sequías y las inundaciones son la principal causa natural que produce falta de alimentos. Debido al cambio climático, son cada vez más frecuentes; por ejemplo, en el año 2011, en Etiopía, Somalia, Kenya y Yibuti, y en el 2012, en la región de Sahel⁵³ (principalmente en Mali, Níger, Mauritania y Senegal), las sequías provocaron la pérdida de cosechas y la muerte de ganado. Debido a ello y por el alto precio de los alimentos que impidió a los gobiernos comprar la totalidad de la comida requerida para cubrir las necesidades de su población en el mercado internacional, varios países africanos tuvieron una situación alimentaria de emergencia, por lo que fue necesaria la ayuda de la FAO. Las inundaciones en las provincias Sind y Balochistán de Pakistán, en el periodo 2010-2011, afectaron a cerca de cinco millones de personas, y destruyeron 925 hectáreas de cultivos y 116 mil cabezas de ganado. En el 2012 el huracán Sandy provocó en Haití una situación de emergencia en el sector agrícola, ganadero y pesquero, dejando en una situación crítica alimentaria a cerca de 600 mil habitantes.

Las sequías y las inundaciones provocan una situación delicada en los países pobres, en donde se suman otras causas, como la guerra (el caso de Somalia), o la pobreza y la dependencia alimentaria (el caso de Haití). En México, los huracanes Manuel e Ingrid, en conjunto con la corrupción que permitió construcciones en zonas de riesgo y falta de prevención de las autoridades, dejaron en el 2013 en una situación muy crítica a pobladores de zonas serranas y cinturones de miseria de algunas ciudades, como Chilpancingo y Acapulco, entre otras.

Los países ricos sufren menos. Por ejemplo, Estados Unidos ha padecido una fuerte sequía (comenzó en el sur en el año 2010 y continuó en el norte en el año 2012), que ha provocado fuertes pérdidas econó-

⁵³ Es Sahel es una zona geográfica entre el desierto del Sáhara en el norte y la sabana sudanesa en el sur.

micas, por la pérdida de cosechas de maíz y soya, así como por la disminución de cabezas de ganado, pero no una situación alimentaria de emergencia en el país.

Los conflictos armados producen problemas alimentarios severos tanto a la población local que los sufre, como a los desplazados, las familias que huyen de él. Por ejemplo, la larga y cruenta guerra civil en Burundi dejó cerca de 600 mil muertes y un país que tiene la mayor proporción de personas subnutridas. En Sudán, el conflicto de Darfur que inició en el año 2003 ha provocado 1.8 millones de desplazados así como una crisis alimentaria severa en la región.⁵⁴ Las guerras en Afganistán e Irak, así como los conflictos en Georgia y Territorios Palestinos⁵⁵ también han provocado una situación alimentaria delicada, en virtud de que se ha utilizado al hambre como una táctica de guerra.⁵⁶ La guerra civil en Siria, que inició en el año 2011, comienza a generar estragos entre la población.

Mención aparte merecen los casos de Somalia y la República del Congo, en donde la situación ha sido muy grave y compleja. En Somalia han coincidido desastres naturales, conflictos armados, gobiernos débiles e insuficiente capacidad de las instituciones locales para reaccionar ante la crisis alimentaria. El Congo ha sufrido dos guerras. La primera, entre 1996 y 1997, se desarrolló en Zaire y tuvo como objeti-

⁵⁴ Jean Ziegler ha denunciado que el dirigente de Sudán, Hasan Turabi, ha mandado a su ejército disparar a los aviones de ayuda del Programa Alimentario Mundial, organización de las Naciones Unidas que lleva ayuda humanitaria a los países en conflicto y crisis alimentaria, *cfr.* Jean Ziegler, *El hambre en el mundo explicada a mi hijo*, 2000, Barcelona, Muchnik Editores, traducción de María del Mar Duró, pp. 63-4.

⁵⁵ El bloqueo impuesto por Israel y Egipto entre 2006 y 2011 ha provocado una crisis alimentaria severa en la franja de Gaza. Como si no fuera suficiente, en el año 2009 el ejército de Israel destruyó el mayor molino de trigo y la planta de tratamiento de agua de Gaza City.

⁵⁶ Por ejemplo, Bill Clinton, con el apoyo de las Naciones Unidas, impuso a Irak el programa "Oil for Food" (Petróleo por comida). Este programa tuvo como propósito mejorar la situación de los habitantes ante el bloqueo y las sanciones económicas que se habían impuesto al país, después de la primera guerra del Golfo de 1990. Sin embargo, como ha denunciado Jean Ziegler, bajo la excusa de que los alimentos y las medicinas serían usados para la guerra, no se permitieron la entrada de estos bienes al país. Como dijo Hasmy Agam, representante de Malasia ante la ONU: "¡Qué ironía! ¡La misma política que supuestamente debería liberar a Irak de las armas de destrucción masiva se reveló ella misma como una arma de destrucción masiva!" El programa se suspendió al inicio de la segunda guerra del Golfo, *cfr.* Jean Ziegler, *El hambre en el mundo explicada a mi hijo*, *op. cit.*, pp. 215-23.

MIGUEL DEL CASTILLO

vo derrocar al dictador golpista Mobutu Sese Seko (apoyado en un inicio por Estados Unidos). La segunda comenzó en 1998 y terminó en el año 2003. Involucró a nueve naciones africanas, por lo que se le ha llamado la Gran Guerra de África.

Causas estructurales

La FAO ha reconocido que las causas estructurales de una deficiente nutrición son complejas y multidimensionales; la malnutrición se debe a la falta de alimentos sanos y diversos; la carencia de agua limpia y buenos sistemas de salud; una alimentación incorrecta a los niños y la deficiente selección de la comida que hacen los adultos. No obstante, la FAO sigue poniendo énfasis en el sistema alimentario, es decir, en la disponibilidad de comida. Afirma que la producción de alimentos básicos debe incrementarse 60% para cubrir la demanda esperada.⁵⁷

En cambio, Jean Ziegler nos comenta en su libro *Destrucción masiva. Geopolítica del hambre*:

100

Cada cinco segundos un niño menor de diez años muere de hambre. En un planeta que, sin embargo, vomita riquezas [...] En su estado actual, en efecto, la agricultura mundial podría alimentar sin problemas a 12,000 millones de seres humanos; o sea, el doble de la población actual. No existe, pues, a este respecto, ninguna fatalidad. Un niño que muere de hambre es un niño asesinado.⁵⁸

No cabe duda de que existe más bien un problema de distribución. La mayoría de las personas de los países desarrollados y los sectores ricos de los países en desarrollo tienen suficiente alimento, en muchos casos en exceso. Para mantener esta forma y nivel de vida, buena parte de la producción de cereales del mundo se destina al consumo animal o al uso industrial. De acuerdo a la FAO, 34% de la producción de cereales en el mundo (maíz, trigo y cebada, principalmente), se destina a alimen-

⁵⁷ Food and Agricultural Organization of the United Nations (FAO), *The state of food and agriculture*, 2013, Roma, p. X.

⁵⁸ Jean Ziegler, *Destrucción masiva. Geopolítica del hambre*, 2012, Barcelona, Península, p. 19.

to animal y 9% a la industria no alimentaria (maíz).⁵⁹ En Estados Unidos, por ejemplo, ha crecido la cría de ganado en grandes locales industriales (*feed lots*), que se denominan Concentrated Animal Feeding Operation (CAFO).⁶⁰ Hay quince mil en el país, en donde son criados más de mil reses o más de cinco mil cerdos, en espacios reducidos. En lugar de que el ganado padece libremente, o se alimenta con paja o plantas forrajeras como la alfalfa, se les da alimentos balanceados a base de maíz a las vacas y de cebada a los puercos. En este país, el 43% de la producción de cereales se dedica al consumo animal y otra proporción similar se destina al consumo industrial, principalmente para biocombustibles; tan sólo el 10% termina como alimento para un ser humano.⁶¹ La regulación Renewable Fuel Standard (RFS), obliga a los productores desde el año 2005, a mezclar una proporción de la gasolina con biocombustibles; en el año 2013 el 10% de la gasolina tendrá su origen en fuentes renovables (maíz, principalmente).

Exportando la obesidad

El comercio entre las naciones juega también un rol relevante. No hay duda de que el intercambio de mercancías entre los países es muy importante para una adecuada alimentación. Ningún país es totalmente autosuficiente; debido a las características geográficas, históricas y culturales, es muy difícil que cada nación produzca todos los alimentos que sus pueblos desean y requieren. No en todos los climas

101

⁵⁹ Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *Food Security Indicators*, descargados de la página de la FAO: http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/foodsecurity/Food_Security_Indicators.xlsx, el 13 de febrero del 2013.

⁶⁰ Altamente contaminantes. Por ejemplo, las granjas porcinas del Norte de Carolina han contaminado gravemente los ríos del estado. Smithfield Foods ha descargado 4.7 millones de galones en los ríos de Carolina del Norte (véase Jeff Tiets, “Boss Hog”, revista *Rolling Stone*, diciembre 2006) y ha sido multada por 12. 6 millones por la agencia Environmental Protection Agency (EPA), de los Estados Unidos, por 6,900 violaciones a la regulación de agua Clean Water Act, por lanzar desechos al río Pagan en Virginia (véase página de Internet del Departamento de Justicia de los Estados Unidos: <http://www.justice.gov/opa/pr/1997/August97/331enr.htm>, consultada el 5 de agosto del 2013).

⁶¹ Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO), *FAOSTAT: Food Balance Sheets*. Página de Internet: <http://faostat3.fao.org/home/index.html>, consultada el 6 de mayo del 2013.

se dan ciertas frutas, por ejemplo. Sin embargo, el problema surge cuando el intercambio entre los países no se da en condiciones de igualdad y provoca problemas en la población de algunos de los países involucrados.

Tal es el caso, de acuerdo con los investigadores del Institute for Agriculture and Trade Policy (IATP) y de la City University de Londres, del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), firmado por Canadá, Estados Unidos y México. Según su investigación, la obesidad no sólo se debe a una inadecuada selección de alimentos por parte de la población; también juega un papel muy importante el entorno alimenticio, es decir, el número de restaurantes de comida rápida, la variedad de comida altamente procesada y la publicidad de los alimentos, en especial la dirigida a los niños. Hay dos aspectos que conforman el entorno alimenticio: a) la industrialización de la agricultura, y b) el comercio y las reglas de inversión, que se han extendido en los países en desarrollo.⁶²

Los investigadores del IATP lo explican con claridad. En la primera mitad del siglo XX, el gobierno de los Estados Unidos tuvo una política intervencionista en materia agrícola. Limitaba la producción, fijaba precios mínimos y mantenía reservas de granos. Sin embargo, el país abandonó en el último cuarto del siglo pasado este manejo de la oferta de alimentos. Las empresas procesadores de alimentos deseaban reducir el precio de sus insumos y a las firmas encargadas de la comercialización les interesaba la volatilidad para aumentar sus ganancias en el mercado de futuros; cualquier intervención, en especial la fijación de precios mínimos, iba en contra de sus intereses. El gobierno abandonó la política de precios mínimos y liquidó los almacenes de granos que tenía. Los precios bajos fueron la norma.⁶³

Los granjeros respondieron ante esta baja aumentando su producción; de hecho, han vendido su producto por debajo del costo, gracias al

⁶² Institute for Agriculture and Trade Policy, *Exporting Obesity. How U.S. Farm and Trade Policy is Transforming The Mexican Food Environment*, 2012, Minnesota.

⁶³ Sarah Clark, *et al.*, "Exporting obesity: US farm and trade policy and the transformation of the Mexican consumer environment", *International Journal of Occupational and Environmental Health*, vol. 18, núm. 1, pp. 53-65.

apoyo que han recibido del gobierno de los Estados Unidos, en lo que se conoce como política de “dumping”. Los ganaderos comenzaron a usar el grano barato como alimento para sus animales en lugar del forraje o pasto. La disminución en el precio del maíz y de la soya impulsó la proliferación de comida procesada, que requiere de alta fructuosa (obtenida del maíz) y de aceites vegetales (de soya). El aumento en la producción estimuló al gobierno de los Estados Unidos a buscar nuevos mercados de exportación. Este empuje estuvo acompañado de la promoción, en los países destinatarios de los productos, del cambio en las reglas de inversión extranjera con el propósito de comprar compañías que forman parte del sistema industrial de alimentación. El gobierno de los Estados Unidos contó con el apoyo de las instituciones internacionales que han modelado la economía de los países en desarrollo. Como resultado de ello, muchos de estos países han abandonado la política pública de suficiencia alimentaria.⁶⁴

Los autores ponen como ejemplo la firma del TLCAN entre Estados Unidos y México. De acuerdo a ellos, este tratado cambió el entorno alimenticio en México:

Reconocemos que es difícil de aislar los efectos de la globalización en la dieta y la salud [...] Por ello, tenemos como propósito describir los cambios en los flujos comerciales como uno de los componentes del sistema de factores que contribuye a crear un entorno alimenticio no sano, y por lo tanto, hábitos alimenticios pobres, sobrepeso y obesidad.⁶⁵

Sus conclusiones son las siguientes. El tratado ha incrementado el flujo hacia el norte de frutas y vegetales frescos y hacia el sur de alimentos básicos. La exportación a México de maíz amarillo ha aumentado 25%; la de soya se ha triplicado, entre 1994 y el 2009. También se ha dado un aumento importante en la exportación de carne de res, pollo y cerdo (dos, tres y siete veces más, respectivamente, en el mismo pe-

⁶⁴ *Ibid.*, pp. 53-4.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 54. La cita en inglés dice: “We recognize it is difficult to isolate the effects of globalization on diet and health [...] We, therefore, aim to describe changes in trade flows as one component of a system of factors that contributes to unhealthy food environments, and consequently, poor dietary choices, overweight, and obesity”.

MIGUEL DEL CASTILLO

ríodo). Después de la disputa que hubo con relación al alta fructuosa (azúcar que proviene del maíz), su exportación a México se permitió y ha llegado a representar un monto de 500 mil toneladas métricas en el año 2009. Las botanas, “snack foods”, crecieron de 50 a 150 mil toneladas métricas, entre 1994 y el 2009. Se estima que el 35% de la industria del cerdo en México está ahora en manos de firmas extranjeras. McDonalds abrió su primera cadena en México en 1985, ahora tiene 500 puntos de venta en 57 ciudades en las 31 entidades federativas. El mercado regional de KFC y Pizza Hut en México es el mayor que tiene la firma en el extranjero. WalMart controla el 20% de las ventas al consumidor. Los autores concluyen:

El patrón de consumo de alimentos en México ha cambiado drásticamente en las últimas dos décadas. La dieta mexicana se ha alejado de los alimentos básicos tradicionales hacia los alimentos procesados de alta densidad energética y los alimentos de origen animal, alimentos que tienden a ser altos en grasas y/o edulcorantes.⁶⁶

Anne Marie Thow, de la Universidad de Sidney, y Corinna Hawkes, de la Universidad de Sao Pablo, han llegado a la misma conclusión al analizar el caso de Centroamérica:

Este estudio indica que las políticas de liberalización del comercio en los países Centroamericanos en las últimas dos décadas, particularmente en relación con los Estados Unidos, tienen implicaciones para la salud en la región. En concreto, han sido un factor que ha facilitado la “transición nutricional”, que se asocia con el aumento de las tasas de obesidad y enfermedades crónicas tales como las enfermedades cardiovasculares y el cáncer.⁶⁷

⁶⁶ *Ibid.*, p. 70. La cita en inglés dice: “Mexican food consumption pattern have changed dramatically over the last two decade. Mexican diets have shifted away from traditional food staples toward energy-dense, processed foods and animal-source foods, foods that tend to be high in fats and/or sweeteners”.

⁶⁷ Anne Marie Thow y Corinna Hawkes, “The implications of trade liberalization for diet and health: a case study from Central America”, *Globalization and Health*, 28 de julio del 2009, vol. 5, núm. 5, p. 1.

Veamos algunas cifras de México al respecto. De acuerdo con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, la exportación a México de productos alimenticios preparados creció de 510 millones en el año de 1989 a 5,789 millones en el año 2012. Lamentablemente, estos productos tienen un gran contenido de grasas y azúcares, por lo que su consumo ha incrementado, junto con otros factores, el sobrepeso y la obesidad de los mexicanos (véase cuadro 13 y gráfica 1).

CUADRO 13
Exportación de productos alimenticios procesados de Estados Unidos a México, 1989-2012 (miles de dólares)

<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>Preparados alimenticios</i>	<i>Productos lácteos</i>	<i>Edulcorantes y jarabes</i>	<i>Grasas y aceites</i>	<i>Carnes preparadas</i>	<i>Dulces y chocolates</i>	<i>Botanas</i>	<i>Otros</i>
1989	510,421	85,318	179,811	4,881	51,892	33,158	46,512	7,247	101,603
1990	399,469	61,899	40,866	6,571	40,601	47,187	55,490	16,693	130,163
1991	574,218	96,038	88,924	9,898	55,132	75,306	71,564	19,488	157,868
1992	820,149	116,546	117,731	12,696	84,646	102,643	80,928	45,661	259,299
1993	1,025,034	143,821	198,126	19,385	105,791	120,581	79,386	54,475	303,468
1994	1,176,511	156,363	127,144	41,022	124,353	141,825	89,662	72,635	423,506
1995	813,693	112,192	97,793	39,207	217,466	70,334	52,746	20,734	203,221
1996	921,423	161,024	72,654	86,884	193,620	76,072	63,188	24,049	243,931
1997	1,107,340	174,493	117,203	82,640	228,371	92,381	55,936	42,145	314,170
1998	1,391,128	204,823	135,438	78,121	290,837	100,331	72,426	82,122	427,030
1999	1,432,539	233,478	140,536	69,865	229,281	97,464	101,578	74,096	486,240
2000	1,659,062	226,550	125,727	65,827	209,823	143,805	181,431	92,169	613,730
2001	2,207,145	250,956	201,566	49,268	162,535	267,641	282,222	92,264	900,693
2002	2,122,690	256,979	159,713	22,275	290,996	332,588	103,292	95,265	861,582
2003	2,376,333	334,175	200,033	28,298	196,436	354,242	122,201	106,411	1,034,538
2004	2,708,617	484,287	298,164	33,553	250,930	375,502	133,676	111,415	1,021,091
2005	3,351,141	808,750	365,063	81,572	227,268	469,949	146,476	152,394	1,099,668
2006	3,734,200	918,120	340,745	172,957	193,053	545,369	140,505	183,793	1,239,659
2007	4,271,946	760,218	636,387	265,472	311,412	583,443	158,368	156,611	1,400,037
2008	4,209,626	939,242	756,935	285,958	496,814	322,369	244,390	154,809	1,009,110
2009	3,690,877	889,841	524,772	280,279	326,240	343,121	220,603	149,617	956,764
2010	4,292,012	847,093	696,445	537,548	416,492	418,408	217,762	178,736	979,527
2011	5,121,020	953,525	990,315	683,579	439,484	451,595	270,623	210,526	1,121,373
2012	5,789,647	1,181,185	1,060,733	841,885	510,562	385,647	290,305	241,122	1,278,208

Nota: Los preparados alimenticios incluyen harinas para hornear, mezclas y pastas, saborizantes, jugos y extractos de verduras, y aditivos; los productos lácteos incluyen mantequilla, queso, crema, helado, proteína de suero de leche, yogur y bebidas lácteas; los edulcorantes y jarabes incluyen fructuosa, glucosa, miel, lactosa y otros jarabes; las grasas y aceites incluyen grasas y aceites de origen animal y aceites vegetales; las carnes preparadas incluyen carnes de res, puerco y aves; los dulces y chocolates incluyen dulces, chicles y chocolates; las botanas (*snack foods*) incluye papas, nueces, cacahuets y otras botanas; y dentro de otros se incluye a bebidas, vegetales procesados, sopas, condimentos, salsas, cereales y pastas procesadas, frutas procesadas, comida para mascotas, comida del mar procesada, huevos procesados, comida para bebés y especies.

Fuente: Elaborado con datos de United States Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service, GAST, *Historical FAS USTRade Online* página de Internet: <http://www.fas.usda.gov/gats/default.aspx>, consultada el 20 de agosto del 2013.

GRÁFICA 1
**Exportación de productos alimenticios procesados
de Estados Unidos a México, 1989-2012**

Fuente: Elaborada con datos del cuadro 13.

106

Según la FAO, el mexicano promedio obtiene el 56.2% de las kilocalorías diarias del maíz, azúcares y edulcorantes, y aceites.⁶⁸ De acuerdo a la *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición* del año 2006, tres de cada cuatro personas mayores de 12 años consume refresco a la semana, y uno de cada cuatro personas en la misma edad los consume todos los días de la semana (véase cuadro 14).

Por ello, cada vez más mexicanos sufren de gordura; la Organización Mundial de la Salud (OMS) estima para el año 2015 que el 78% de los mexicanos tendrán sobrepeso u obesidad.⁶⁹ Se entenderá ahora por qué las defunciones por diabetes mellitus se han incrementado hasta constituir un grave problema de salud pública en México. En 1970 la diabetes mellitus ocupaba el decimoquinto lugar entre las causas de muerte en México, representaba el 1.5% del total de defunciones. En el año 2011 ocupó el primer lugar, con el 13.7% del total de muertes (véase gráfica 2).

⁶⁸FAO, FASTAT, *Food Balance Sheet*, op. cit.

⁶⁹World Health Organization, *WHO Global Infobase*, consultada el 19 de agosto del 2013.

CUADRO 14
**Frecuencia de consumo de refrescos de la población
con 12 años y más en México, 2006**

<i>Véces a la semana</i>	<i>Población 12 años y más</i>	<i>Porcentaje</i>
No consumió	21,282,696	27.4%
Un día a la semana	12,944,566	16.6%
Dos a cuatro días	23,413,968	30.1%
Cinco a seis días	4,062,280	5.2%
Los siete días de la semana	16,048,475	20.6%
Total	77,751,985	100.0%

Fuente: Elaborado con datos de la Seretaría de Salud, *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición*, 2006.

GRÁFICA 2
**Tasa de mortalidad por diabetes mellitus
en México, 1921-2012**

Fuente: Elaborada con datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), *Anuario Estadístico de la República Mexicana*, varios años; INEGI, *Registros Administrativos*, Mortalidad página de internet: <http://www.inegi.org.mx/est/cont>

Conclusiones

Vivimos una situación sumamente preocupante. Día a día se viola un derecho fundamental de millones de personas en nuestro país: el derecho a una alimentación suficiente y variada, que permita una vida libre de sufrimiento y plenamente humana.

En lugar de atacar las causas estructurales y estar preparados ante eventos coyunturales, se ha intentado disminuir la importancia del hambre en nuestro país, reduciendo consciente o inconscientemente las cifras que la miden. Esto es grave. En México hay 51.5 millones de seres humanos que tienen algún grado de inseguridad alimentaria, ya sea leve, moderada o severa; muchos más de los 7.4 millones a los que pretende atender la “Cruzada contra el Hambre”. Además, existe un grave problema de malnutrición; según la FAO, uno de cada tres niños menores de cinco años de edad tiene anemia y uno de cada cuatro presenta deficiencia en consumo de Vitamina A.

Para decirlo claro: en México tan sólo el 14% de la población tiene una nutrición adecuada (16.5 millones de personas): el resto sufre por carencia de alimentos, tiene sobrepeso u obesidad, o una ingesta de vitaminas y/o minerales por debajo del mínimo requerido. En un país que genera cerca de quince mil dólares de ingreso por persona al año esto es francamente inmoral.

Se debe insistir, pues parece que no ha sido suficiente decirlo varias veces: *no tenemos un problema de producción, sino de mala distribución y desperdicio*. Cuando afirmo que tenemos un problema de distribución, me refiero a que el paradigma de los mercados autorregulados y la mercantilización de la tierra, los alimentos y el ser humano, debe demostrar con hechos que es capaz de resolver los grandes problemas sociales, el hambre entre ellos. Tiene el deber de convencernos, con sus acciones y resultados, de que no es cierta la profecía de Karl Polanyi, quien a mediados del siglo pasado afirmó que este paradigma era una utopía:

Nuestra tesis es que la idea de un mercado autorregulado implicaba una utopía total. Tal institución no podía existir durante largo

tiempo sin aniquilar la sustancia humana y natural de la sociedad; habría destruido físicamente al hombre y transformado su ambiente en un desierto.⁷⁰

Este paradigma ha tenido más de veinte años para mostrar sus frutos en nuestro país; las políticas públicas para mejorar la situación social se han basado en él. Nos dicen que faltan tiempo y reformas. No obstante, la OCDE reconoce que en México los apoyos al campo que distorsionan al mercado, como porcentaje del valor de la producción total del sector, se han reducido del 26% observado en el período 1991-1993, al 6.5% en el 2010-2012.⁷¹ Es decir, tenemos un sector agroalimentario en donde opera, en buena medida, el mercado. Sin embargo, como hemos demostrado el resultado no ha sido positivo. La situación se agrava año tras año. En México hay hambre y ésta no disminuye. ¿Por qué no nos atrevemos a pensar diferente?

Se piensa que es suficiente si damos una caridad al pobre, si le damos un pequeño “empujón”, como algunos afirman. Que basta con darle una ración de alimento al hambriento para terminar con el problema estructural. Esto es falso. Se necesita modificar el diseño de la producción y distribución de los alimentos básicos. Es urgente dar un trabajo digno, con un salario suficiente y justo, que corresponda a la real contribución del obrero o empleado, y otorgar las prestaciones que permitan el cumplimiento de los derechos humanos; las personas tienden a alimentarse mejor cuando disponen de mayor dinero y tiempo libre para preparación de los alimentos. Se necesita respetar la propiedad de la tierra de labor de las comunidades agrícolas y estimular al pequeño y mediano propietario agroindustrial con apoyos bien estructurados. Debemos fomentar

⁷⁰ Karl Polanyi, *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, 2003, México, FCE, pról. de Joseph Stiglitz, 2a. ed., trad. de Eduardo Suárez, p. 49.

⁷¹ OECD, *Agricultural Policy Monitoring and Evaluation 2013: OECD Countries and Emerging Economies*, OECD Publishing, p. 211. Se incluye en el valor de la producción agrícola, el gasto en investigación y desarrollo, escuelas rurales, infraestructura y mercadeo. Los apoyos totales en México, como porcentaje del valor de la producción agrícola, pasaron del 28% en 1991-93 al 13% en el período 2010-12. En el año 2012 eran del 63.1% Noruega, 56.6% en Suiza, 55.9% en Japón, 53.8 en Corea del Sur, y de 19% en la Unión Europea y de 18.6% en los países de la OCDE.

la producción a pequeña escala y no la producción en grandes confinamientos de ganado y aves, que son altamente contaminantes.

Algunos piensan que la malnutrición se debe a que las familias mexicanas seleccionan inadecuadamente los alimentos. Sin embargo, esta selección se da dentro de un entorno alimenticio preestablecido. La variedad y disponibilidad de los productos básicos no la deciden los ciudadanos, sino las grandes corporaciones. Se piensa que si éstas maximizan su ganancia habrá un beneficio social; no obstante, cuando hablamos del derecho a una alimentación adecuada, que permita una vida sana, debemos ser muy precavidos para evitar que el interés comercial esté por encima de la salud de la población.

El hambre en México no se resuelve llevando a las amas de casa al supermercado para enseñarles a comprar como parte de un “curso”. Debemos, además, modificar el entorno alimenticio; por ejemplo, garantizar que las familias tengan acceso al agua potable en su domicilio, para reducir el consumo de bebidas con azúcar añadida; no permitir que la venta al interior de las primarias y secundarias de productos con altos niveles de grasa, azúcares, o colorantes alimenticios y aditivos (como glutamato monosódico); garantizar que la publicidad indique, con toda claridad, las características alimenticias y calóricas de los productos (como ya se hace en muchos casos); poner un impuesto a la importación de productos alimenticios procesados, en especial a los preparados alimenticios, edulcorantes y jarabes, así como a las botanas, para disminuir su consumo; fomentar la práctica del deporte; y, lograr que las familias tengan el ingreso suficiente para una alimentación sana y diversa. Tener una adecuada nutrición es para la mayoría de las familias un lujo que no se puedan otorgar.

Cuando un niño muere de hambre o padece de enfermedades por malnutrición todos somos responsables. Todos somos cómplices de un asesinato, como ha afirmado con justeza Jean Ziegler, Relator de las Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, del año 2000 al 2008.

Nuestra riqueza, poca o mucha, es la responsable de su pobreza. Por ello, tenemos la obligación moral de actuar. ¿Cómo? Con una prime-

ra acción moral. Afirmaba Gandhi en una entrevista que los ingleses no habían ocupado la India, los indios se habían dejado ocupar, al aceptar la cultura y formas de vida de los extranjeros. Invito a los lectores a que no se dejen conquistar por las tesis del individualismo y del egoísmo, imperantes en nuestros días. Tenemos el deber moral de hacer algo por los millones de mexicanos que padecen de hambre y malnutrición en nuestro país.